



RAMON GRIFFERO:

"Un Viaje al Mundo de Kafka"

Por segunda vez en este año, Ramón Grifféro, con su compañía "Teatro fin de siglo", nos presenta un espectáculo cuyo propósito más notorio es realizar una experimentación teatral. En su obra anterior, "Historias de un galpón abandonado", indagó sobre las posibilidades del grotesco, del horror y del espacio escénico. En "Un viaje al mundo de Kafka", la búsqueda se centra en la creación de climas espirituales a través de la música, de imágenes breves y de una actuación contrastantemente realista aunque con gestos acentuados.

En "Un viaje al mundo de Kafka", Ramón Grifféro nos muestra aspectos de la personalidad del gran escritor checo. Para hacerlo se basa en sus cuentos, en las cartas a Felice Rager y en la Carta al Padre. Vemos que en Kafka su preocupación literaria se sobrepone a todo otro interés y que tanto el trabajo en la oficina como su relación con Felice le resultaban perturbadores, pues le quitaban tiempo para escribir. Varias escenas muestran la difícil relación con su padre y su preocupación por problemas religiosos y sociales. También se nos muestran algunos aspectos de su amistad con Max Brod y su muerte en un sanatorio. A través de breves escenas, que a veces son sólo una sugerencia, recorremos aspectos importantes de la vida de Kafka. Uno de los principales méritos de Ramón Grifféro en esta obra es darnos una imagen algo diferente a la que se tiene de Kafka y haber recurrido para darla a relatos que no son los normalmente más conocidos.

Uno de esos aspectos poco conocidos de Kafka es su preocupación por problemas sociales. Ramón Grifféro lo muestra con imágenes tomadas de dos relatos: "El rechazo" y "El viejo manuscrito". Con ironía difícilmente perceptible tras su descripción aparentemente objetiva, Kafka muestra en "El rechazo" el incomprensible sometimiento a un funcionario enviado a un pueblo pequeño por la autoridad central. Su presencia produce pavor. Las peticiones que se le formulan son invariablemente rechazadas. La ironía se manifiesta en la frase final en que se indica que, a pesar de que ésta es una situación ya aceptada por todos, incomprensiblemente entre la juventud se infiltra el descontento. Grifféro transforma al narrador objetivo de este cuento en tres mujeres del pueblo que muestran con violencia su rechazo a la autoridad que se les impone, se pierde así el carácter de irónica sugerencia, pero gana en fuerza expresiva desde el punto de vista teatral. El relato "El viejo manuscrito" trata de una tribu de nómadas que arrebató todo lo que necesitaba a la indefensa gente del pueblo. Sería necesario oponerse a ellos para liberarse, pero no se sienten capaces de comprender esa tarea y todos eluden esa responsabilidad. El relato de Kafka adquiere agilidad en la versión de Ramón Grifféro al convertirla en diálogo entre los diferentes personajes del pueblo. En realidad, en toda la obra de Kafka se presenta el gran problema del sometimiento a fuerzas y a autoridades despóticas que actúan en forma injusta e incomprensible, pero en estos dos re-

latos escogidos por Grifféro el problema sale del ámbito individual y se presenta en forma más amplia como una preocupación por el destino de la gente de dos pueblos pequeños.

De algunos relatos Ramón Grifféro toma sólo una situación y con ella forma una imagen sugerente. Una hermosa bailarina, con largo vestido rojo que gira durante varios minutos al ritmo de la música y luego desaparece, es la artista de circo que en el relato "En la galería" es obligada por un director despiadado a bailar sin interrupción durante meses; sólo se detiene cuando un joven espectador baja de la galería y grita: basta. Me parece casi imposible que un espectador no especialmente advertido relacione las contorsiones que hace el personaje Kafka en el suelo, poco antes que su amigo Max Brod le diga que debe irse a un sanatorio, con la transformación de Gregorio Samsa en un monstruoso insecto, como es la intención de esa escena.

Desconcierta la imagen que se nos entrega de Kafka. La dolorida personalidad de este hombre tímido que se evade del mundo a través de su dedicación casi subrepticia a la literatura, se nos presenta en muchas escenas con rasgos que difícilmente podrían corresponderle: grita en exceso, tiene gestos ampulosos, se arrastra por el suelo, parece ver humos en el aire. ¿Qué sucede con este Kafka? Creo que el principal problema es haber identificado al autor y a los personajes creados por él. Es probable que muchos protagonistas de los relatos de Kafka se parezcan mucho al autor, pero proponer su identidad, aunque sólo sea con fines dramáticos, es excesivo y tiene el inconveniente de distorsionar la imagen que se pretende dar. Es cierto que el actor Eugenio Morales adopta un tono más reposado cuando interpreta al Kafka que escribe a Felice o medita en lo alto de su sanatorio, pero como en el desarrollo de la acción no hay indicios claros que ayuden a separar al autor y a sus personajes, la inapropiada identificación resulta casi inevitable.

La escenografía blanca creada por Ramón Grifféro con muebles metálicos blancos destaca las líneas geométricas paralelas y perpendiculares que contribuyen a señalar el encierro de las oficinas burocráticas. La primera escena, en la que los empleados revisan y trasladan grandes libros de contabilidad de un escritorio a otro, recuerda las imágenes de la oficina de la película "El proceso", dirigida por Orson Welles.

La música tiene un papel determinante en la creación de climas de tensión o agobio y en muchos momentos es ella el principal actor.

A través de una actuación de gestos muy acentuados y voces frecuentemente cercanas al grito, se ha tratado de evitar el peligro de monotonía o lentitud de textos que tienen un marcado carácter meditativo; este efecto puede tener ventajas teatrales, pero es otro de los factores que contribuyen a hacer extraña la imagen que se nos da de Kafka.

La mayor responsabilidad interpretativa recae en el actor Eugenio Morales; su desempeño resulta apropiada para representar a Kafka y su buena voz le permite expresar sus parlamentos en muy distintos registros. Andrea Lillo otorga un carácter sugerente y delicado a sus personajes. Carmen Pelissier y María Cristina Arias caracterizan bien a las damas del año 20 y dan aspereza y vigor cuando encarnan a mujeres del pueblo. Raúl Castro y William Hidalgo secundan con eficacia al protagonista Eugenio Morales.

"Un viaje al mundo de Kafka" tiene el mérito de crear atmósferas que incitan a releer la obra del gran escritor checo. Ramón Grifféro continúa, en esta puesta en escena, su búsqueda de nuevas formas de expresión teatral; su esmerada tarea independiente trae un aire renovador a nuestro teatro y merece el apoyo del público.

Agustín Letelier

"Un viaje al mundo de Kafka" [artículo] Agustín Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Un viaje al mundo de Kafka" [artículo] Agustín Letelier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile